



Revista Conflicto Social - Año 13 N° 24 - Julio a Diciembre de 2020

## Aproximación crítica al estudio de la lucha de clases en el territorio correntino a fines del siglo XX: “Crisis de acumulación y hegemonía”. Las estrategias de los sujetos del conflicto

Critical approach to the study of the class struggle in the territory of Corrientes at the end of the 20th century: "Crisis of accumulation and hegemony". The strategies of the subjects of the conflict.

Marcelo Graciosi\*

*Recibido: 2 de julio de 2020*

*Aceptado: 8 de septiembre de 2020*

**Resumen:** El presente trabajo estudia el territorio social de la provincia de Corrientes en los años noventa del siglo XX desde una perspectiva crítica que intenta problematizar la agudización de la crisis del modo de acumulación en aquel momento, la situación hegemónica que se construía en esta particular coyuntura y las diferentes estrategias de poder de los sujetos que resistían a dicha hegemonía.

**Palabras clave:** Acumulación, crisis, Partido Nuevo, hegemonía, conflictos.

**Abstract:** The present work studies the social territory of Corrientes province in the nineties of 20th century from a critical perspective that attempts to problematize the exacerbation of the crisis of the way accumulation at that time, the hegemonic situation that was constructed in this particular conjuncture and the different power strategies of the subjects that resisted this hegemony.

**Key words:** Accumulation, crisis, New Party, hegemony, conflicts.

---

\* Profesor de Sociología. Universidad Nacional del Nordeste. marcgraciosi@hotmail.com

## Introducción

Este artículo que constituye un parte de un trabajo de mayor extensión enhebra tres anclajes conceptuales que se corresponden como modos de aproximación a la realidad (no se subsumen, sino que guardan una relación de complementariedad).

Un primer abordaje conceptual plantea una aproximación al modo de acumulación imperante en la "sociedad" correntina en los años noventa (que expresa un proceso de larga duración). Pero observar el movimiento y la conformación de la "estructura social" no es un trabajo que este desligado de un segundo orden conceptual: la investigación de las formas que asume el enfrentamiento entre clases sociales. De hecho, de no establecer esta necesaria conexión entre formación social y las clases sociales -como actores que la dinamizan-; no podríamos entender quiénes son los protagonistas de los hechos históricos, ni cuáles son las condiciones materiales desde las cuales intervienen. De lo que se trata, al fin y al cabo, es de observar esta relación dialéctica entre estructura y "sujeto social" en un recorte espacio temporal. Desplegando los términos contenidos en la anterior proposición; nos proponemos observar las situaciones de conflictividad entre diferentes fracciones de clase y la iniciativa política que posibilita a una fracción constituirse como hegemónica en un periodo tiempo específico en una determinada formación social.

Queda manifiesto entonces, que en este trabajo lejos de considerar a la *lucha de clases* como un operador conceptual perimido; consideramos que la potencia analítica de este enfoque está plenamente vigente en la medida en que las relaciones sociales que permiten la reproducción social de la existencia de los individuos que viven en los diversos ámbitos sociales se continúan *estructurando* a partir del "antagonismo" entre la clase de los propietarios de los medios de producción y el "proletariado" portador de la fuerza de trabajo. Esta proposición teórico básica del materialismo histórico adquiere en cada situación histórica concreta su forma propia de expresarse.





El tercer orden conceptual también supone un nivel un nuevo ángulo de análisis complementario a los anteriores; observar las estrategias de poder puestas en juego por los sujetos en conflicto en este contexto de crisis de acumulación y hegemonía. En este caso, el enfrentamiento se produce entre quienes tienen una posición hegemónica y quienes van articulando diferentes respuestas tanto como sujetos individuales con una determinada extracción social de clase, o como sujetos colectivos que tensionan dicha hegemonía.

Nos planteamos como exigencia metodológica no partir de ningún estereotipo de subjetividad que obre como explicación de la historia de Corrientes.<sup>1</sup> Intentamos de esta manera alejarnos de ciertos estudios que construyen sujetos desde la denominada "dimensión cultural" abstrayéndose de los conflictos materiales que dinamizan la historia.

El interés por realizar una investigación social sobre Corrientes está atravesado por una problemática: la relativa ausencia de investigaciones sociales que indaguen las relaciones sociales que configuran el territorio correntino desde un punto de vista material.

En este sentido intentamos contribuir a un acervo de investigaciones críticas al internarnos en el profuso campo de la "realidad" correntina a partir de un recorte histórico que es la década de los noventa del siglo XX, tomando como proceso social de análisis el llamado régimen de poder del Pacto Autonomista Liberal y su reformulación en el régimen del Partido Nuevo con la figura social de Raúl Rolando Romero Feris "Tato". Dicho régimen político tendría su desenlace en el ciclo de protesta del año 1999. Cabe aclarar que existen algunos estudios sociales críticos sobre la conflictividad social del año 1999 en la provincia de Corrientes, tal es el caso del trabajo realizado por Matías Artese que analiza desde una perspectiva

<sup>1</sup> Como bien lo plantean Ana María Liberali y Omar Horacio Gejo, para muchos investigadores la "subjetividad" de la región se convierte cómodamente en una clave explicativa (Sormani, 2011:7). Es así que constantemente nos vemos tentado a explicar un determinado estado de cosas –las formas operantes de poder en Corrientes– a partir de una supuesta subjetividad –el correntino es pasivo, sumiso, obediente– cayendo en dos errores; dando por sentado dicho supuesto y obviando el examen de los mecanismos de construcción de tales conformaciones subjetivas.

de lucha clases esta etapa de auge de las protestas sociales Artese (2005). Sin embargo, nosotros no dirigimos nuestro análisis a este proceso de alza en las luchas sociales, sino a un proceso inmediatamente previo, a la hegemonía que se consolida en torno a la figura de Raúl Rolando Romero Feris -*Tato*- y el Partido Nuevo, así como a los conflictos y expresiones de resistencias que van emergiendo en este escenario.

Algunos de los interrogantes que delimitan el campo a investigar son ¿Cómo podemos caracterizar las contradicciones estructurales propias de la formación social correntina en los noventa? ¿Qué incidencia tiene la orientación neoliberal que adquiere el país durante esta etapa? ¿Cómo se configura una situación hegemonía en esta etapa? ¿Qué formas de resistencia social aparecen?

Entendemos que el *Tatismo* constituye una nueva hegemonía social y política que vino a desplazar la hegemonía histórica del Pacto Autonomista Liberal en la provincia de Corrientes. La misma figura de *Tato* emerge desde esta hegemonía largamente consolidada en dicha provincia.

La metodología de trabajo utilizado implicó en primer término la construcción de un estado del arte sobre la constitución de la formación social vinculándolo esta elaboración con un marco conceptual anclado en una perspectiva teórica orientada a la crítica social.

En segundo lugar, se trabajó con diversas fuentes bibliográficas que nos permitieron una comprensión el carácter que asumía la crisis del capital como orden social imperante en la Argentina en los años noventa.

La construcción de datos se basó en relevamientos realizados día por día del periodo de mayor tirada de la provincia de Corrientes en aquel periodo (Diario Época). Las noticias sobre la vida política correntina que registramos de este diario permitieron el armado de una secuencia de acontecimientos, y no un marco para la interpretación de estos acontecimientos. En este sentido las noticias fueron tomadas de manera crítica, contraponiéndola contras fuentes (Diario el Litoral, Diario de Corrientes), con las voces de los protagonistas.





Al mismo tiempo, se han realizado una serie de entrevistas a diversos actores sociales que hemos considerados claves (aclaramos que si bien era parte de los objetivos de este trabajo entrevistar a Raúl Rolando Tato Romero Feris hasta el presente no se ha concretado dicha entrevista).

Comenzaremos por analizar los rasgos que asume la formación social correntina en los años noventa teniendo en cuenta su matriz histórica.

### **Los años noventa en Corrientes; la agudización del estancamiento de una formación social periférica**

En primer lugar, queremos explicitar los elementos conceptuales que nos habilitan a leer a Corrientes como una formación económico social periférica. La relación centro-periferia fue tematizada por diferentes autores "marxistas" en la segunda mitad del siglo XX (el mismo Marx, al igual que otros clásicos como Lenin y Luxemburgo consideran que el capital tendencialmente subsume a las economías no capitalista que constituyen en este sentido su periferia). Una de las interpretaciones más difundidas es la de Maurice Dobb que subrayaba la obstrucción a la industrialización de la periferia por parte del centro. Este enfoque señalaba que los países desarrollados se apropiaban de las materias primas foráneas y perpetuaban mercados cautivos para sus exportaciones manufactureras. Esa asfixia impedía transformar la descolonización en procesos de desarrollo (Dobb, 1969: 83). Paul Baran reformuló esa visión. Atribuyó la baja tasa de crecimiento de los países atrasados a la sofocación externa, pero advirtió también la existencia de ciertos procesos de expansión fabril en la periferia. De esta forma esa mirada puso de relieve el carácter insuficiente de la vieja contraposición entre países industrializados y agro-mineros (Baran, 1959: 33-34). Baran asignó más relevancia a las causas exógenas (transferencias al exterior) que a las endógenas (predominio terrateniente) en la recreación del subdesarrollo.

Sweezy señaló que la estrechez de la demanda generaba un excedente invendible que empujaba al sistema a la regresión. Posteriormente atribuyó el mismo efecto a la expansión de los monopolios. Sostuvo que el gigantismo de las empresas derivaba en concertaciones de precios, que disuadían nuevos emprendimientos y desembocaban en ciclos recesivos. Por otra parte, las grandes empresas contrarrestaban sus adversidades con mayores exacciones a la "periferia" (Sweezy, 1973a: 33-55; Sweezy 1973b: 12-13). Samir Amin agrega la existencia de formas internacionales diferenciadas de explotación y realzó a los lucros obtenidos en la periferia, como un mecanismo compensatorio de las mejoras concedidas a los trabajadores del centro (Amin, 1976: 128-133).

Tomando nota de las apreciaciones anteriores, concebimos al territorio de Corrientes como una formación social periférica y estancada a fines del siglo XX. Este carácter periférico es un rasgo que lo constituye desde su etapa colonial.

En primer lugar, esta nueva formación social emerge cuando la civilización occidental y cristiana penetra -con su particular modo de vida-, en la región que hoy corresponde a la provincia de Corrientes desde Asunción del Paraguay a fines del siglo XVI, construyendo una nueva territorialidad; es decir, nuevas relaciones de poder en torno a la producción y reproducción de las condiciones sociales de existencia de los sujetos que poblaban este suelo. Cabe destacar que desde un principio la construcción de un nuevo modo productivo con formas de explotación propias va a estar atado a la estructura demográfica existente en la región y al permanente conflicto que se dio entre los pueblos originarios y los grupos sociales recién llegados que se constituyeron en la fracción social dominante: la relación entre el conquistador blanco y los guaraníes fue una relación asimétrica de explotación y dominio ya con anterioridad a la fundación de Corrientes (Graciosi, 2020: 78).

Siguiendo a Sormani (2011) entendemos que el objetivo primario de la fundación de Corrientes es el de una "plaza fuerte" (Corrientes es "fun-





dada" por Juan Torres de Vera y Aragón en 1588). La pretensión era consolidar una estación intermedia entre Asunción del Paraguay con Buenos Aires y con Salta y Tucumán como ruta comercial. En este marco la relación con los nativos guaraníes que habitaban la zona fue de la de un sometimiento que alternó entre medios "pacíficos" y la guerra.

La tesis desde la cual entendemos la implantación de un nuevo modo productivo en el territorio correntino, es que se dio a partir de un proceso de acumulación "originaria" sostenido por una particular actividad productiva: la ganadería. Este proceso implicó la expropiación de los pueblos aborígenes de la propiedad de la tierra que constituía su medio y su modo de vida. Dicha expropiación se imbrica a su constitución como nuevos sujetos. La figura del peón de estancia deviene de esta transformación subjetiva realizado en un proceso de larga duración.

Durante el primer siglo en el territorio correntino la vaquería (la caza del ganado cimarrón) se convirtió en la actividad productiva fundamental, y más tarde, en la principal fuente de los excedentes exportables. La vaquería era una actividad compatible con el bajo desarrollo de las fuerzas productivas, se utilizaba para ello figuras que se tornaron emblemáticas: la del criollo que deambula por los campos, el mestizo baqueano, y el indio reducido cuya destreza y escaso valor en la estructura social lo tornaron indicado para una actividad riesgosa como la vaquería (los esclavos negros no se utilizaban para estas actividades por ser casi inexistente su presencia durante buena parte de la etapa colonial correntina y por ser costosa su reposición).

Estamos así, frente a una débil adscripción de la economía correntina al circuito del capitalismo mercantil a escala mundial en el curso del siglo XVII y XVIII. La formación social correntina, que tiene una casi nula productividad agrícola, y una ganadería que durante casi medio siglo inicial es solo de aprovisionamiento, adopta justamente a la estancia como la forma productiva que permite sostener la ocupación militar del territorio.

La fuerza de trabajo de las estancias estaba compuesta por indígenas guaraníes que constantemente eran forzados a este tipo de trabajo,

mestizos que tenían la misma situación, criollos traídos a tal fin desde la primera etapa colonial y todos aquellos que no encontraban otro medio de subsistencia que aventurarse a la campaña y luego de intentar subsistir de cultivos se convertían en peones.

La estructuración de la formación social correntina entonces se imbrica fuertemente con las formas que asume la ganadería; desde la primitiva caza del ganado cerril, a la estancia cimarrona, pasando por la estancia tradicional hasta las formas de estancia moderna (que se tiende a reproducir como unidad capitalista). Tomando en cuenta los trabajos de Schaller vemos que "El carácter que va a asumir la ganadería en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX continúa siendo la de un capitalismo agrario dependiente, subsidiario de la producción ganadera pampeana" (Schaller, 2014: 6).

Aun para mediados del siglo XX Corrientes seguía presentando una estructura productiva dominada por las estancias ganaderas con escaso peso de las actividades agrarias y con menor desarrollo industrial.

En los años noventa Corrientes mantiene la matriz productiva histórica (con el incremento de algunas de sus actividades agrícolas, principalmente el arroz), con el agregado de que el *escenario nacional* incrementa su deterioro productivo. Corrientes también está condicionada por el crecimiento de la deuda pública, la dependencia del crédito externo y del aporte del tesoro nacional, elementos que entran en contradicción con el aumento del gasto público (principalmente movido por el crecimiento del empleo público) y dan como resultado una fuerte tendencia a la precarización laboral y salarios de pobreza. La estructura productiva correntina ligada a la actividad agropecuaria –históricamente volcada a la ganadería– no generaba una suficiente captación de la masa de trabajadores disponibles en el territorio correntino. Dicha situación sumada a la crónica ausencia de desarrollo industrial concentraba en el estado provincial y en los municipios la demanda de trabajo.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> La fuente de estos datos consiste en las noticias del Diario el Litoral, así como los datos del Ministerio de Economía.





Al observar las principales actividades agropecuarias notamos la preponderancia actual de la superficie destinada a la ganadería, seguida por el crecimiento de la actividad forestal y el sector arrocero que a mediados de los años noventa se vuelve preponderante:

**Cuadro I: Superficie ocupado según actividad agropecuaria**

Años	Superficie EAP	Sup. Forestada	Sup. Frutícola	Sup. Agrícola	Sup. Ganadera
1988	7.098.426	123.293	17.976	107.924	5.741.003
2002	6.860.573	283.028	24.775	105.505	5.753.944
Variación 1988-2002	- 237.853	159.735	6.799	- 2.420	12.941

Fuente: INDEC. Censos Nacional Agropecuario: 1988 - 2002.

El crecimiento de la actividad forestal en el periodo observado se da en cierta medida por el asentamiento de capitales extraterritoriales que ven en las características naturales de Corrientes, (y en su superestructura jurídico política) un contexto apropiado para desarrollar este tipo de inversiones. En realidad, el proyecto forestal como actividad productiva en Corrientes ya fue presentado por Navajas Artaza cuando fue gobernador de la provincia en la década del sesenta, cuando intentó instalar dicha iniciativa afín a su propia actividad empresarial (La familia de Navajas Artaza es la propietaria del Grupo *Las Marías* cuyas actividades van desde la explotación yerbatera, ganadera a la forestal en el Nordeste correntino). A su vez el sector arrocero va a estar a la cabeza de los cultivos.

Verificamos que el número de hectáreas destinadas a la ganadería se mantiene, y el tamaño de las mismas expresa una tendencia a la concentración.

Lo que podemos concluir del escenario productivo de la provincia de Corrientes en la última década del siglo XX, es la tendencia a expulsar trabajadores del mercado laboral, ya sea en la producción de bienes primarios o secundarios, creciendo en su peso relativo toda la

denominada producción de servicios, donde está presente la venta de fuera de trabajo informal, como son los denominados servicios comunales, sociales y personales. Esta categoría estaba integrada fundamentalmente por el personal de servicio en casas de familia y trabajadores urbanos no especializados (Changarines de todo tipo). Sectores como el transporte, el comercio, hoteles y restaurantes, junto con la construcción son los que en cierta medida emplean a bajo costo la fuerza de trabajo excedente en la provincia.

El gran empleador que va a crecer en la estructura social de la provincia es el estado. Este empleo se presenta como una forma de dar respuesta a la falta de generación de trabajo por parte de la iniciativa privada, y un mecanismo de poder ligado a las estrategias de los partidos políticos.

#### Cuadro II: Evolución del empleo público en Corrientes en entre 1984-1999

AÑO	GOBIERNO	N° empleados públicos
1984	José A. Romero Feris (PA)	27.203
1985	José A. Romero Feris (PA)	31.659
1987	José A. Romero Feris (PA)	30.794
1988	Ricardo Leconte (PL)	31.868
1990	Ricardo Leconte (PL)	31.868
1994	Raúl Romero Feris (PA)	36.497
1996	Raúl Romero Feris (PANU)	37.671
1999	Pedro Braillard Pocard (PANU)	38.164

Fuente: Archivos del Ministerio de Economía de la Provincia de Corrientes

La curva evolutiva del empleo público indica que con cada nuevo gobierno provincial se produce un nuevo aumento de personal. Frente a





estos datos "oficiales" debe consignarse información que plantea un crecimiento muy superior del empleo público desde 1993 a 1999 (un total de 66.000 trabajadores).<sup>3</sup>

### Acumulación y "crisis" en los años noventa

Los datos sobre crecimiento del empleo público en la provincia de Corrientes deben ser leídos en el marco de una crisis del capitalismo mundial, que en particular se manifestaba en Latinoamérica, y sobre todo en la Argentina por un crecimiento de la desocupación abierta. El caso argentino es tal vez el más extremo de la región tanto en relación a la intensidad, rapidez y extensión en la adopción de medidas de apertura externa, desregulación económica y privatización de empresas públicas, como en relación al aumento del desempleo abierto. La tasa de desempleo abierto en las zonas urbanas del país prácticamente se triplicó entre 1990 y 1995, pasando del 6.3% al 18.6%. En el Gran Buenos Aires, área que concentra casi al 40% de la población urbana del país, la suba fue aún más pronunciada, ya que pasó del 6.0% al 20.2% (Neffa et al, 1999). El crecimiento de la desocupación, junto con la subocupación y el empleo informal eran la expresión de una agudización de la crisis capitalista que había comenzado a manifestarse desde mediados de los años setenta.

La crisis del noventa reafirmaba los patrones de acumulación que tuvieron lugar con la dictadura militar: concentración del capital en el sector financiero y desguace del estado. Procesos que expulsaban trabajadores del mercado laboral. El análisis realizado por Eduardo Basualdo avanza en esta línea:

El proceso económico que impuso la dictadura militar a partir de 1976, interrumpiendo la industrialización basada en la sustitución de importaciones, constituyó un caso particular, quizás el más profundo y excluyente en América Latina, del nuevo

<sup>3</sup> Entrevista Juan García, referente de ATE Corrientes.

comportamiento de la economía mundial. Específicamente, el régimen de valorización financiera (1976-2001) cobró forma a partir de que las fracciones del capital dominante contrajeron deuda externa para luego realizar con esos recursos colocaciones en activos financieros en el mercado interno (títulos, bonos, depósitos, etc.) con el propósito de valorizarlos debido a la existencia de un diferencial positivo entre la tasa de interés interna e internacional, y posteriormente fugarlos al exterior. De esta manera, la fuga de capitales al exterior estuvo intrínsecamente vinculada al endeudamiento externo (Gráfico 3) porque este último ya no constituyó, en lo fundamental, una forma de financiamiento de la inversión o del capital de trabajo sino un instrumento para obtener renta financiera dado que la tasa de interés interna (a la cual se coloca el dinero) era sistemáticamente superior al costo del endeudamiento externo en el mercado internacional (Basualdo, 2010:12).

Las contradicciones de esta forma de acumulación llegaban ya en el año 1.997 a un punto crítico, donde medidas de ajuste sobre los sectores populares eran la receta para intentar oxigenar el déficit fiscal.

La particularidad de la escena del capitalismo argentino en la década del 90' era la saturación de una forma de expoliación basada en la especulación financiera y la concentración del capital que desvalorizaba el salario. El crecimiento de la deuda y el déficit fiscal eran instrumentos de esta política económica.

Astarita pone énfasis en la tendencia decreciente de la ganancia basada en la caída de la plusvalía relativa en este proceso:

Existe una unidad fundamental en la clase dominante acerca de profundizar la orientación económica que se llevó bajo el menemismo. Más en general, afirmamos que esa estrategia enlaza con un modo de acumulación que se ha ido imponiendo a nivel mundial, cuya persistencia se puede advertir en la dirección que tomaron las resoluciones de las diversas crisis en los últimos años. La crisis mexicana (1995), las asiáticas (1997-1998) o la brasileña (1997-1998) no marcaron un giro hacia una acumulación basada en la redistribución progresiva del ingreso y articulada en torno del Estado-nación. Por el contrario, todas ellas se resolvieron profundizando la forma en que el ca-





pital ha estado respondiendo a la caída de rentabilidad desde los setenta: combinación de extracción de plusvalía absoluta (intensificación de los ritmos de trabajo y baja salarial) con plusvalía relativa (aumento de la productividad basada en las tecnologías informáticas y la automatización); exacerbación de los mecanismos de mercado y disciplinamiento del trabajo por medio de la desocupación (en detrimento del control sindical burocrático o vía "Estado de bienestar"); ola de fusiones de grandes empresas internacionalizadas y presión sistemática de los capitales financieros líquidos sobre las políticas económicas (Astarita, 2001: 2).

En la provincia de Corrientes, tenemos cierto correlato de este escenario nacional: crecimiento de la deuda pública, dependencia del crédito externo y del aporte del tesoro nacional, aumento del empleo público combinado con la precarización laboral. Como ya vimos la estructura productiva correntina ligada a la actividad agropecuaria, volcada a la producción ganadera no generaba oferta amplia de trabajo, esta situación sumada a la crónica ausencia de desarrollo industrial concentraba en el estado provincial y en los municipios la demanda de trabajo.

### La emergencia de una hegemonía inestable en la Argentina neoliberal de los noventa

¿Cuál es el escenario político correntino a fines del siglo XX? Con el regreso de la democracia a la Argentina en el año 1983; en la provincia de Corrientes se van a suceder dos gobernaciones que responden al Pacto Autonomista-Liberal (una alianza de partidos locales tradicionales de carácter conservador).

En el año 1991 "Tato" Romero Feris es candidato a gobernador por el Pacto Autonomista Liberal junto al Liberal Lazaro Chiappe. *Tato* obtuvo una amplia victoria por voto popular con el 43.86% de los sufragios contra el 33.97% de Alberto Di Filippo (PJ) y el 17.84% de Noel Bread (UCR). Pero el sistema de elección era indirecto por medio de un colegio electo-

ral, y este nunca logró imponer a un ganador. Finalmente, el gobierno nacional intervino la provincia el 7 de febrero de 1992.

La provincia va a tener tres intervenciones federales en clave menemista entre esta fecha y diciembre de 1993. Finalmente, en las elecciones de 1993 (ya con un sistema de elección directa) es electo gobernador Raúl Rolando Romero Feris (con más del 46% de los votos) por el Pacto Autonomista-Liberal, en el cargo de vicegobernador lo acompaña el Liberal Lázaro Chiappe.

En este contexto de estancamiento periférico emerge una nueva hegemonía en Corrientes: El Tatismo o Tatoromerismo que desplaza al mismo tiempo que prolonga en cierta forma la que históricamente detentó el Pacto Autonomista-Liberal.<sup>4</sup>

Estudios como los de Hector Zimmerman o de Valeria Ojeda hacen referencia a esta figura política que transforma la vida social y política correntina en la década de los noventa. Si bien el trabajo de Ojeda (2008) se ocupa de lo que denomina "clientelismo" en el municipio de la capital correntina, la misma hace referencia al surgimiento de la figura de Tato Romero Feris y una nueva fuerza política en torno a esta figura. El análisis de Ojeda menciona la fuerza del aparato mediático del Tatismo. El trabajo de Zimmerman (2001) coloca el énfasis en la emergencia de un nuevo liderazgo basado en su capacidad electoral basada en la atracción sobre las *masas postergadas*. Zimmerman inscribe este análisis en el marco de una serie de estudios sobre el crecimiento de liderazgos personalistas en Latinoamérica en la década del noventa.

Consideramos aquí que la construcción de esta nueva hegemonía que va a constituir el Tatismo o el Tatoromerismo (luego el Partido Nuevo) opera en diferentes campos de lucha, uno de los mecanismos de esta he-

<sup>4</sup> Tanto el Partido Autonomista, como el Partido Liberal, son partidos provinciales que dominaron el escenario político desde mediados del siglo XIX. Expresaban los intereses de los terratenientes ganaderos y los capitales comerciales de la ciudad. Diversos escritos de María del Mar Solís Carnicer abordan periodos de la primera mitad del siglo XX donde se puede observar el peso que tuvo el Pacto Autonomista Liberal en la vida política de la provincia de Corrientes. La misma sucesión de gobernadores de la Provincia de Corrientes es un listado donde recurrentemente desde el siglo XIX, los miembros del Partido Autonomista y del Partido Liberal tienden a monopolizar los cargos de gobernador y vicegobernador.





gemonía es la imposición sobre las diferentes cúpulas partidarias (incluida la imposición sobre las cúpulas de los propios partidos políticos del Pacto, el Partido Autonomista y el Partido Liberal). Otro campo de lucha va a ser con las fracciones de trabajadores (aquí veremos como el Tatismo establece alianzas favorables con ciertas fracciones de trabajadores y sindicatos, y al mismo tiempo relaciones de dominación sobre aquellos sindicatos que aparecen como adversarias).

Ante la pregunta inicial ¿Cómo se configura esta hegemonía que hemos caracterizado como inestable? En el marco de este trabajo explicitamos una serie de elementos analíticos que tienen como base material los relevamientos mencionados en la introducción.

Cuando afirmamos que la personificación social y política<sup>5</sup> de *Tato* crece y logra construir un novedoso (e inestable) régimen político en medio de la crisis de acumulación que atravesaba la provincia de Corrientes al igual que el país<sup>6</sup> tomamos como un indicador nítido de ello las elecciones que se celebran en el año 1997 para la renovación del cargo de gobernador. Tato no acepta el Pacto entre Autonomistas y Liberales por el cual el cargo de gobernador pasaría a corresponder al Partido Liberal, a partir de ello no solo rompe la alianza con este partido, sino que se quiebra tu propia relación con el Partido Autonomista, funda un Partido Nuevo y se impone en las elecciones de segunda vuelta por un 70% de votos. El cargo de Gobernador va a ser ocupado por Pedro Brailard Pocard, ante la imposibilidad constitucional de que Tato ocupe dicho cargo nuevamente.<sup>7</sup>

<sup>5</sup> "El inicio de una relación social es la personificación de fuerzas materiales. La introducción de una fuerza material que produce esa ruptura de la existencia dual, supone que no se visualiza a ese ámbito como a una fuerza, se ve a otro cuerpo sin su "atribución material", se lo personifica. De aquí parte el hecho de que siempre el carácter material de la fuerza social estará encubierto". (Marín, 1995: 43)

<sup>6</sup> Siguiendo a Gramsci, entendemos que la hegemonía refiere a una situación de dominación de clase (más frecuentemente de una fracción de clase) que se consolida a partir de una combinación de elementos coactivos y de consenso. Una situación hegemónica significa que la clase o fracción dominante logra imponer su visión (y sus intereses) al conjunto de las clases sociales. Ahora bien, este papel de conducción que realiza este grupo social se afianza en un doble mecanismo, de alianza con los grupos subordinados y de aniquilación con los grupos adversarios. Gramsci va avanzar en el estudio de una serie de mecanismos *culturales* que se ligan a la política para comprender esta hegemonía de clase. Entre otros elementos va a resaltar la fuerza que adquiere la construcción de un sentido común dominante que construye significaciones e identificaciones favorables a ciertas formas de dominio (Gramsci, 1981).

<sup>7</sup> Para ver una secuencia detallada de estos conflictos en torno a la ruptura del Tatismo con el Pacto y la constitución del Partido Nuevo y su posterior triunfo electoral ver Graciosi (2020).

Par la constitución de esta hegemonía fue clave la *habilidad* para estabilizarla situación financiera provincial. Dicha habilidad se liga a una serie de tácticas que tendían estratégicamente a controlar -desarmar-y conducir (en el sentido de un arte de gobierno planteado por Foucault) a los partidos opositores y a los propios aliados a los efectos de tener su "apoyo" legislativo.<sup>8</sup> Este apoyo era crucial en una provincia que al igual que el resto de las provincias argentinas dependía de créditos (que debían ser aprobados por la legislatura bicameral de Corrientes) para sostener la cadena de pagos salariales a los trabajadores estatales provinciales.

El régimen construido a partir de la personificación social de Tato Romero Feris sistemáticamente intenta anular (liquidar en un sentido gramsciano) del escenario político a aquellos que se oponen a su plan de gobierno basado en un reordenamiento general y profundo de la administración provincial (este objetivo es reiteradas veces repetidos en actos públicos, generalmente en inauguraciones de obras públicas de todo tipo).

Una larga lista de figuras políticas sufren las consecuencias: el legislador provincial Rodolfo Martínez Llano es destituido, su propio Vice Gobernador Lázaro Chiaper enuncia expresando sentirse avasallado por Tato, el Intendente del Pacto (miembro del Partido Autonomista) Abraham Blugerman renuncia cercado por la amenaza de intervención del Gobierno Provincial de su propio partido, incluso el hermano y líder histórico del Partido Autonomista; Pocho Romero Feris logra retener con dificultad la presidencia del Partido Autonomista, y finalmente se queda sin "gente" cuando en el año 1996 Tato lanza el Partido Nuevo y logra que lo acompañe la mayor masa de adherentes partidarios. Esta es solo una lista acotada de aquellos que tuvieron que correrse del camino luego querer oponerse al gobierno de Tato. Las autoridades partidarias del Pacto Autonomista Liberal sufrirán constantemente estos embates.

<sup>8</sup> Una táctica constante en la construcción de hegemonía era el debilitamiento de la figura institucional del presidente del Partido Autonomista, su propio hermano Pocho Romero Feris. A su vez presionaba al PA (Partido Autonomista) para que preste consentimiento a sus medidas (tomadas con independencia del mismo). Sobre todo, se mostraba intolerante ante cualquier crítica a su gestión por parte de los convencionales del PA que eran "fieles" a la figura de su presidente José Pocho Romero Feris. De esta manera, la incidencia del PA se iba reduciendo cada vez más en la gestión. La gestión de gobierno poco a poco dejaba de ser una acreencia del Partido Autonomista para ser exclusivamente propiedad de Tato Romero Feris.







El mecanismo por el cual el *Tatismo* logra imponerse a las demás fracciones políticas consiste en una exigencia de alineamiento tras su figura y sus prácticas, pero al mismo tiempo, estos ejercicios de poder a partir de los cuales logra liderazgo generan inestabilidad en su hegemonía; muchos de sus "adversarios" son los que posteriormente van a debilitar su propia posición. El intento de juicio político tuvo que enfrentar en el año 1996, las constantes dificultades que tuvo para lograr obtener la aprobación de créditos de la bicameral del poder legislativo correntino, son indicadores materiales de esta inestabilidad en su hegemonía. El ocaso del Partido Nuevo que va a ocurrir en la segunda mitad del año 1999 es la síntesis de esta inestabilidad subyacente.

La crisis económica que atravesaba Corrientes se puede verificar en el retraso de los salarios de los trabajadores municipales de la capital correntina, que para los primeros días de septiembre todavía no podían cobrar los salarios del mes de julio de 1993. Un retraso salarial, pero de menor grado, también sufrían los jubilados provinciales estatales (Época, 5/09/1993: 9).

¿Cómo afronta esta crisis el nuevo régimen de poder que el *Tatismo* comienza a construir? Desde nuestra perspectiva la figura de *Tato* personifica la fuerza de los partidos provinciales junto a la "firmeza" de los patrones del campo. Pero también se expone como un hombre de acción, un hombre que *más que a las palabras se aferra a los hechos* (este tipo de frases son constantes en su discursividad). El mismo es un estanciero que se ha *entregado* a la política, al igual que su hermano y anterior gobernador, José A. Romero Feris (y como gran parte de su familia). En cierto modo, se lo puede ver como un correntino de "ley" en la medida que su imagen se enlaza con la rusticidad del hombre de campo correntino.<sup>9</sup> Desde esta personificación social dominante encara un programa de reducción del gasto público.

<sup>9</sup> Un dato relevante es la conexión directa en Corrientes entre propiedad de los medios de prensa escrita y el poder político. Así Julio Romero elector gobernador de Corrientes en 1973 fue el fundador del Diario Época y Juan Romero (padre de Pocho Romero y Tato Romero, ambos gobernadores) fue fundador del Diario el Litoral. Época y el Litoral fueron durante décadas los diarios de mayor tirada en Corrientes.

La agenda de esta nueva administración para solucionar los problemas financieros va a ser replicar, en cierta medida, la política neoliberal del gobierno de Carlos Menem a nivel nacional. La línea discursiva que despliega pone énfasis en la *gravedad de la crisis financiera* provincial: "la situación financiera es mucho más grave de lo que suponíamos" (Época, 21/10/1993:2).

Una de los mecanismos de ordenamiento del gasto público provincial es "reducir" el Estado por medio del retiro voluntario de los empleados públicos provinciales, aunque el mismo gobernador electo aclara, "no habrá retiros compulsivos" (recordemos que la política de retiros voluntarios como estrategia de reducir el estado, tiene antecedentes ya en plan Prebisch que se intentó implementar con el golpe del 55 en la Argentina (Bonnet, 2008). La nueva ministra de Economía Zunilda Miguez de Ruiz Díaz apunta a reducir el gasto público en el orden del 30 al 40 %. Esta reducción era parte de un plan de reforma y reordenamiento financiero de la provincia "con la supervisión del Banco Mundial" (Época, 12/10/1993:9). La presencia de este organismo internacional nos muestra como el gobierno del Pacto Autonomista Liberal esta signado por el diagrama de poder neoliberal ya mencionado.

El gobierno de "Tato" Romero Feris se inicia entonces con un ahogo "financiero" que lo lleva a gestionar desde el inicio anticipos de coparticipación federal, así como un programa de refinanciamiento de la deuda pública provincial. Para apoyar este plan; el gobierno nacional del Presidente Carlos Menem le exigía la firma del pacto fiscal federal a la provincia. Dicho pacto suponía una progresiva reducción del gasto provincial, así como la privatización de las empresas públicas provinciales y las transferencias de las cajas previsionales (estamos en pleno "ajuste" de los años noventa que luego decantará en procesos abiertos de enfrentamientos entre trabajadores estatales y sectores de trabajadores desocupados con las fuerzas públicas de diferentes administraciones provinciales, como en los casos de la Rioja, Salta, Santiago del Estero, Neuquén, y entre ellas la misma Corrientes en el año 1999 marcando el fin del ciclo del Tatismo).





En este escenario de auge del neoliberalismo menemista Tato implementa una estrategia que le permitió afianzarse; establece una alianza con el gobierno nacional de Menem<sup>10</sup> y "exige" públicamente el apoyo de todos los partidos con representación parlamentaria, con el argumento de que ésta era la "única" forma de sostener la cadena de pagos y sobre todo el pago de salarios a los empleados públicos provinciales. Consideramos aquí, que la *habilidad* política de Tato está fuertemente ligada a esta capacidad para condicionar a los miembros del Pacto Autonomista Liberal, como a los opositores a que le presten su apoyo.<sup>11</sup> Este mecanismo de exigir públicamente apoyo económico; le permite lograr que se apruebe un crédito de 100 millones de pesos con que el gobierno provincial puede abonar los salarios de diciembre de 1993 incluido el aguinaldo (Época, 26/11/1993).

La aplicación de estas medidas neoliberales de gobierno implicó una fuerte lucha económica y política. Si bien la gestión "económica" por parte del Tatismo se inicia con "éxito" logrando pagar los salarios, el plan de ajuste rápidamente produce conflictos con los trabajadores que se oponen a los retiros voluntarios, a los recortes salariales, a las restricciones en la obra social (conflictos que veremos).

Volviendo nuevamente a su etapa de construcción de poder, podemos visualizar, que, desde una cierta óptica, ser un buen gobernante en aquel periodo implicaba ser un buen gestor de auxilio financiero.

Otra estrategia que guía al gobierno de Tato y luego al Partido que construye el PaNu (Partido Nuevo) es una suerte de pragmatismo. *Una vertiginosa dinámica*, esta frase pronunciada en la asunción de gobierno, expresa la estrategia de constituirse en un gobernador activo, firme, enérgico, un hombre fuerte de Corrientes que venía a superar las anteriores

<sup>10</sup> La alianza con Menem no solo le permitió a Tato obtener fondos, sino también contar con el apoyo del PJ local en diferentes circunstancias, a tal punto de que en 1996 el PJ correntino se opone al juicio político contra Tato Romero Feris (acusado de inconstitucionalidad de sus actos de gobierno).

<sup>11</sup> Dentro de los mecanismos coactivos para obtener apoyo Tato logra que la cámara de legisladores desafuere al legislador Martínez Llanos, uno de sus principales adversarios en materia de aprobación crediticias desde la cámara legislativa.

limitaciones. Esta impronta de hombre enérgico que se liga con la "reforma" (de carácter neoliberal):

Adviértase la imprescindible reforma del estado que dejara de ser carga para los ciudadanos retirándose definitivamente de todas aquellas funciones y actividades empresarias donde fracasó sin atenuantes (...) Pero es importante señalar aquí, que las privatizaciones que sean necesarias no se realizarán hasta que no se cumplan las metas de saneamiento de esos sectores (...) No menos importante es la desregulación de la economía que significa emprender el camino de la competencia que pone a prueba de la eficiencia. (Archivo de la Legislatura Provincial de Corrientes).

En este discurso podemos encontrar con claridad los lineamientos de la lógica neoliberal que podemos rastrear en los diferentes procesos sociales que marcaron la historia Argentina. El discurso interpela a la población y a los políticos a partir de un sentido común dominante bajo el neoliberalismo *reformular al estado para que este sea eficiente*.

Ahora bien, esta búsqueda constante de la estabilidad financiera del gobierno de Tato se construye desde una discursividad que apela a hablar *sin vueltas con la gente* (apela a la idea de una verdad anteriormente no dicha). Ante las críticas Tato contesta "mi único compromiso es con la gente" (Época, 9/06/1996:2). El mismo ex gobernador Pedro Brillard Poccard reflexionando sobre las modificaciones que introdujo Tato a la vida política correntina; no duda en afirmar que transformó el estilo de gestión, "Llevaba a todo su gabinete a todas las localidades del interior y mano a mano con la gente se ocupaba de las diferentes necesidades a atender. Todo el tiempo nos exigía acciones, proyectos que no nos quedáramos quietos".<sup>12</sup>

Esta suerte de hiperactividad de la gestión de Tato tuvo dos ejes que permitieron el incremento de sus redes de poder, la constante ejecución

<sup>12</sup> Entrevista a Pedro Brillard Poccard, gobernador de Corrientes entre los años 1997 y 1999. A su vez fue Ministro de Salud desde 1993 a 1997, durante el gobierno de Tato.





de obras públicas de todo tipo y el sostenimiento de la cadena de pagos a estatales por medio de diferentes métodos de ajuste (incluido el aporte solidario por el cual se retenía parte del salario a los estatales que superaban por aquel entonces los 750 pesos de sueldo).

Finalmente, otra de las herramientas de construcción de esta base social de apoyo va a ser que gesta una alianza con las capas más pobres por medio de varios mecanismos, entre ellos la entrega de viviendas, así como todo un despliegue de obra pública y asistencia social.

### Conflictos de clases y estrategias de los sujetos sociales en lucha

Lo desarrollado hasta aquí estaba referido a una multiplicidad de ejercicios de poder, de mecanismos por el cual el régimen Tatista materializa una hegemonía que se articula en torno a la capacidad de administrar la crisis financiera provincial y en la capacidad de imponerse a las demás expresiones políticas. Lo interesante del caso es que el ordenamiento económico del estado provincial se presentó para el gobierno de Tato como un desafío totalmente ligado a la necesidad de dominar a los demás partidos políticos (sobre todo, y principalmente, a aquellos que tenían representación parlamentaria).

Desde nuestro marco conceptual, la imposición del programa de gobierno neoliberal, el "ordenamiento" del estado provincial, la alianza con el menemismo, los intentos liquidatorios del Pacto Autonomista Liberal, son parte de una dinámica social y política que expresa también un enfrentamiento de clases. La lectura foucaultiana de observar prácticas discursivas y extradiscursivas en términos de relaciones y dispositivos de poder las consideramos como una escala diferente (un examen capilar de las relaciones sociales) que también constituyen luchas de clases. La lucha de clases es una complejidad que no se reduce a "la frontalidad de una batalla final que determinará un cambio en el régimen imperante ni la lucha económica de una clase demandando condiciones

de trabajo y de vida, como es interpretada, la mas de las veces" (Roze, 2015: 9).

Realizadas estas aclaraciones, en este último apartado analizaremos la conflictividad de clase en términos de la emergencia de sujetos sociales que se enfrentan a este nuevo régimen hegemónico.

Tenemos entonces que en la década de los noventa junto a las formas de acumulación y la hegemonía que tienen lugar bajo el régimen "Tatista" se van a desarrollar experiencias de lucha social llevadas cabo por diversas organizaciones sociales y políticas.

La composición social de clase que tienen estas organizaciones esta en correlación con los principales rasgos de la formación social correntina que vimos en el primer apartado. En primer lugar, observamos la inexistencia de un proletariado urbano industrial significativo. La clase obrera industrial se limita a una presencia reducida de obreros textiles, obreros yerbateros, obreros tabacaleros, obreros de plantas citrícolas, obreros arroceros, obreros de embotelladoras, obreros de curtiembres, obreros metalúrgicos, obreros madereros, obreros de astilleros, obreros mineros no metálicos, obreros gráficos, obreros de maquinarias y equipos, entre otros (Schaller, 2014). Los changarines, el trabajo doméstico, y otras formas de trabajo informal, como el de los vendedores ambulantes, también se suman a estas filas de trabajadores.

La extendida actividad agropecuaria en la provincia de Corrientes, no genera principalmente una masa de obreros rurales formales, sino más bien trabajadores informales que entran y salen del mercado de trabajo.

Hemos visto en el primer apartado, que, en medio de este cuadro, la presión social por conseguir trabajo se tradujo en el crecimiento del empleo público.

Podemos aducir que estas condiciones objetivas constituyen una relación de fuerza desfavorable para la clase trabajadora correntina. En este contexto, las organizaciones sindicales cuya composición estaba basada en una clase trabajadora formal e informal ligada al empleo público son las que principalmente se van a enfrentar a políticas nacionales y provin-





ciales que afectan los intereses objetivos de su posición de clase: Despidos, flexibilización de los contratos, reducción de salarios, incrementos de costos de la obra social, retiros compulsivos, amenaza de privatización, entre otros.

Tenemos entonces un marco de conflictividad en Corrientes donde aparecen diversas organizaciones con acciones de protesta de distinta fuerza, desde comunicados, hasta petitorios, paros y tomas de edificios públicos. Algunos de los actores registrados son:

**Cuadro III: Organizaciones que protestan en el periodo 1993-1998.**

Organizaciones	Hechos de protesta	Destinatario al que se dirige la protesta
ATE – CTA	Comunicados, Paros	Gobierno nacional y provincial
SITRAJ	Comunicados, Paros, movilizaciones, tomas	Gobierno nacional y provincial
SUTECO	Comunicados, Paros	Gobierno nacional y provincial
62 Organizaciones	Comunicados	Gobierno nacional y provincial
AOEMC	Comunicados, paros, Marchas, tomas	Gobierno municipal y provincial.
ATUN	Comunicados y paros	Gobierno Nacional
ADIUNNE	Comunicado y paros	Gobierno Nacional
ACDP	Comunicados y paros	Gobierno provincial y nacional
JUP de Medicina	Comunicado	Gobierno Nacional
Comisión Interna de Tipoiti (Asociación obrera Textil)	Paros	Dueños de la fábrica textil Tipoiti
Trabajadores de la DEPEC	Comunicado, asambleas, paros	Gobierno provincial
FOECYT	Comunicado	Gobierno nacional
UTA	Comunicados, paros	Gobierno provincial
Gastronómicos	Comunicados, petitorios	Gobierno provincial
Empleados de Farmacia	Comunicado, movilización	Empresarios del sector, gobierno nacional.
Asociación Bancaria	Comunicados, paros	Gobierno Provincial
Desocupados de la capital Correntina	Comunicados, movilizaciones	Gobierno Provincial
Sanitaristas	Comunicados, paros	Gobierno Provincial

Fuente: Diario *Época*<sup>13</sup>

<sup>13</sup> Registro diario de las noticias del Darío *Época* del año 1993 al año 1998. Este recorte temporal no toma el momento de alza de la lucha social que se produce en el año 1999 donde emergen nuevos sujetos sociales a la lucha y el enfrentamiento social varía notoriamente.

Desde sus inicios la gestión del nuevo gobierno provincial de Corrientes que asume en 1993 conducido por Raúl Rolando Romero Feris se reúne con referentes gremiales con el objetivo de lograr entendimiento y una "sana" convivencia. Una de las primeras reuniones las lleva a cabo con la delegación de ATE (Asociación de Trabajadores del Estado), este gremio venía manteniendo posturas confrontativas con los sucesivos gobiernos en defensa de sus afiliados (Época, 17/12/1993, p. 2).

Esta búsqueda de construir "afinidad" con los sindicatos va a derivar en una doble relación, con algunos sindicatos va a lograr estas relaciones de alianza (podemos pensar en un proceso de cooptación) y con otros sindicatos y organizaciones sociales y políticas desarrollara enfrentamientos.

Partimos de observar la actuación del sindicato municipal de la capital correntina AOEMC. Dicho sindicato en la segunda mitad del año 1993 llevo a cabo un fuerte proceso de lucha (volanteadas, huelgas, tomas) dado el retraso salarial que sufría este sector de trabajadores. Si bien los reclamos tenían como destinatario principal al Intendente Belascoain del Pacto Autonomista Liberal, el sindicato también señala la responsabilidad del intendente Tato Romero Feris que gobernó entre 1989-1991 por el estado de quiebra en que dejó el municipio.

En septiembre de 1993 los trabajadores llevaban prácticamente tres meses sin cobrar sus salarios y esta organización gremial ya había realizado diferentes tipos de hechos de protesta (Época, 9/09/1993). El conflicto de los trabajadores municipales se soluciona parcialmente con la renuncia de Abraham Blugerman y la intervención provincial del municipio llevada a cabo por un político de "confianza" de Tato: Darío Casco. En los años 1996 y 1997 este sindicato retomaría la lucha cuando nuevamente se retrasan los salarios.

El gremio provincial de los docentes SUTECO (Sindicato Único de Trabajadores de la Educación de Corrientes), al igual que el gremio docente ACDP (Asociación Correntina de Docentes Provinciales) a lo largo del periodo relevado (1993-1998), reclaman tanto por aumentos salariales, como por transferencias con fondos de las escuelas nacionales a las







provincias, como contra los efectos nocivos de la transformación educativa. La diferencia, sin embargo, es notoria, mientras ACDP termina realizando una alianza con el gobierno de Tato, SUTECO mantiene un claro enfrentamiento que lo lleva incluso a sufrir hechos de represión en manifestaciones callejeras. La línea de acción de SUTECO era realizar alianzas con ATE, ambas eran parte de la CTA que cobraba fuerza en los años noventa por sus luchas contra el neoliberalismo menemista.

Las líneas de acción respecto a las organizaciones gremiales, pero podemos decir sintéticamente que estas oscilaron entre la cooptación (la CGT local y gremios docentes como la ACDP aparecen en momentos críticos aportando su apoyo a la gestión de Tato) y la persecución y represión, en diferentes episodios son reprimidos y detenidos dirigentes locales ligados a la CTA de Corrientes. Estas diferentes posturas gremiales se corresponden a la estrategia del régimen Tatista, que va tener posturas conciliatorias por una parte y confrontativas con los sindicatos.

Por medio de los decretos 1730 Y 2361, el gobierno de Tato Romero Feris, no sólo eliminaba el descuento de las mutuales sindicales de los salarios, sino también exigía una reafiliación gremial compulsiva de todos los trabajadores. Esta acción provoca no sólo el vaciamiento financiero de los gremios, sino también un vaciamiento de afiliados, dado que quienes deseen afiliarse deberían pasar por todo un sistema burocrático y coactivo de reafiliación, mientras tanto los sindicatos se quedaban sin aportes de sus afiliados.

Las reacciones de los diferentes sindicatos son dispares. Mientras el gremio de ATSA por medio de su titular Armando Paternó expresa su sorpresa ante estas medidas, *pero apostaba al dialogo*; gremios como ATE, SITRAJ (Judiciales), SUTECO (docentes) manifestaban rechazo y declaraban la ilegalidad de la medida.

La delegación provincial de UPCN (Unión de Personal Civil de la Nación), por ejemplo, se reúne con la administración Tatoromerista para "evaluar" el ajuste. Los mismos hacen de voceros del gobernador al mencionar que "respecto al 25% se estudiara la forma de ir reduciendo el

monto del descuento de los sueldos más bajos en adelante". (El gremio de UPCN alude al 25 % de retención solidaria de los salarios que realiza el gobierno en 1995).

Este mismo papel de apoyo lo tiene el gremio docente ACDP. Destacamos el hecho de que Tato elige los festejos del día del maestro organizado por dicho gremio para anunciar el pago total de los haberes que venían siendo descontados a lo largo del año 1996. Esta gran noticia "sorpresa" genera enorme algarabía de los más de 1500 docentes en el camping de ACDP en Paso de la Patria (Época, 15/09/1996, p. 4).

Por otra parte, Tato ponía en juego otras prácticas discursivas frente al reclamo de los sindicatos que luchaban por la "devolución" de sus salarios: "Son nostálgicos que enarbolan el afiche del Che Guevara y siguen en la joda (...) Los judiciales se quejan de llenos. Ya les he perdido el respeto (...) Por supuesto que ahí se prenden aquellos que andan con la foto del Che. Estos nostálgicos de tiempos superados" (Época, 29/05/1996:2).

Otros sectores de trabajadores que expresaban reivindicaciones de manera activa eran la Asociación de Trabajadores Universitarios no Docentes, reclamaban aumento salarial, punto en el que coincidían con los docentes nucleados en ADIUNNE, estos últimos se pronunciaban contra la flexibilización del trabajo, y la tendencia privatizadora de la esfera pública que entendían amenazaba a la universidad. La JUP, Juventud Universitaria Peronista de la Facultad de Medicina, se pronunciaba contra el arancelamiento de la universidad pública. Los obreros textiles de Tipoiti paraban por aumento salarial. Los trabajadores de la Empresa de Energía Eléctrica provincial DPEC se manifestaban ante el posible cierre de sedes de la empresa y la consiguiente reducción de personal. Luego se van a oponer a los intentos privatizadores. Los trabajadores del correo de FO-ECYT también se pronunciaban por la reducción de las fuentes de trabajo. Los trabajadores gastronómicos, de la UTA, farmacéuticos y sanitaristas luchaban por conseguir mejoras salariales. Finalmente, delegados y desocupados de la capital correntina se movilizaban por la falta de entrega de la ayuda económica.





Todos estos sectores -en mayor o menor grado- unifican reclamos al gobierno provincial con reclamos al gobierno nacional. Dado que entienden que los conflictos que se viven en las provincias tienen un trasfondo en el "ajuste" que vive la mayoría de la población a consecuencia de las políticas del gobierno nacional.

Otras formas puntuales y dispersas de lucha social se desarrollaron por trabajadores de la DPEC, de otras organizaciones docentes, por trabajadores de colectivos, por trabajadores viales, por trabajadores del agua de Corrientes, por lo general fueron medidas sumamente defensivas ante despidos o amenazas de despidos.

Para finalizar esta reseña de las organizaciones de trabajadores que se enfrentaron al régimen Tatista diremos que un arco de partidos políticos de orientación crítica respecto al neoliberalismo nacional acompaña esta lucha (incluso participan en las movilizaciones de manera conjunta con los sindicatos). Algunos de estos partidos políticos (cuya composición es menor frente al Pacto Autonomista Liberal, la UCR o el PJ); ya tenían un protagonismo en la década de los setenta en la etapa de auge de las luchas sociales en la Argentina.

Tomamos someramente aquí la expresión de algunos de ellos, como el PT (Partido de los Trabajadores) que denunciaba ya antes de la asunción de la gestión de Tato Romero Feris, "una nueva componenda" entre el Pacto Autonomista Liberal y la cúpula del Menemismo. Esta componenda se refiere a un acuerdo entre el Menemismo y el Pacto para no realizar una segunda vuelta electoral y garantizar de esta manera la consagración como gobernador de Raúl Tato Romero Feris. El Partido de los Trabajadores expresa a su vez:

Estos hechos y la desastrosa situación en que se halla la provincia, tras ocho años de gobierno del Pacto y tres años de la intervención menemista, no han hecho sino acentuar la corrupción, la ineficiencia, y la aplicación de una política liberal que ha sumido en la marginación, la desocupación, los bajos salarios a los trabajadores a lo que se agrega la destrucción deliberada de la educación y la salud pública (Época, 16/10/1993:3).

En el mismo sentido se expresaba el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Intransigente, el Frente Grande, el Partido Comunista, Patria Libre, El PCR (Partido Comunista Revolucionario), el MAS (Movimiento al Socialismo), entre otros, eran parte de manifestaciones públicas contra las medidas de gobierno que afectaban directamente a los intereses sociales de la clase trabajadora. La estrategia de estos partidos era cuestionar el régimen Tatista a partir de su alianza con el gobierno nacional de Menem de marcado carácter neoliberal que provocaba un aumento de la pobreza y la desocupación.

Reseñamos hasta aquí, algunas de las estrategias de los sujetos que protagonizaron formas de enfrentamiento con el régimen de Tato en una etapa previa a la agudización del conflicto que se va a dar a fines del año 1998 y que tiene en el año 1999 un ciclo de protesta inédita en la historia correntina.

## Conclusión

Esta conclusión tiene un carácter provisorio dado que lo desarrollado aquí es parte de una investigación en curso. Realizada esta aclaración, comenzamos por decir que, en el largo proceso de gestación del territorio correntino la relación entre formas de propiedad de los medios de producción y las relaciones sociales de producción que le son inherentes derivaron en la construcción de un sujeto trabajador marcado por la obediencia y la reverencia al "patrón". La construcción de obediencia puede pensarse como un operador constante de las relaciones sociales en el entramado social correntino. Y si bien para fines del siglo XX la clase trabajadora correntina *encuentra* trabajo en ámbitos que ya no se ciñen a la actividad agropecuaria; esta relación social de obediencia subyace bajo las nuevas formas del trabajo.

Como contrapartida hemos observado todo un arco de gremios que no solo defienden las condiciones de vida de los asalariados, sino que





también se oponen al curso de los acontecimientos políticos en tiempos de neoliberalismo menemista a nivel nacional y su correlato en la provincia de Corrientes.

La "crisis" capitalista en Corrientes (al igual que en el país) tensiona sobre la posibilidad de abonar los salarios a la masa de trabajadores estatales. Esta amenaza de no poder pagar el salario a los estatales provinciales, que se convierte en realidad a principios del año 1999 constituyendo el desencadenante final de la "caída" del Tatismo.

Como vimos, la hegemonía que hemos comentado estuvo íntimamente ligada a su habilidad para lograr constante financiamiento. De allí también su debilidad. Podemos hablar de una hegemonía inestable, justamente, por los límites que posee el propio Tato Romero Feris para construir alianzas y apoyo, esto es, para desarrollar un arte de gobierno que conduzca al conjunto de los partidos políticos (y organizaciones gremiales) a partir de esta constante necesidad de contar con apoyo para la refinanciación de préstamos y la obtención de nuevos créditos. La presión que intenta ejecutar este régimen político es doble, aprobar los pedidos de financiamiento y, por otra parte, no cuestionar el uso de dichos fondos. La ruptura de las relaciones sociales establecidas por los partidos políticos tradicionales que realiza el régimen de Tato es tal; que por momentos desconoce la existencia del poder legislativo, y en otros, se mantiene dentro de las reglas de juego del sistema republicano. Este nivel de enfrentamiento produce un fuerte desgaste en la fuerza del régimen Tatista, así durante varios meses del año 1996 está abierto un pedido de juicio político en su contra para destituirlo al gobernador por la inconstitucionalidad de los actos de gobierno. Tato finalmente logra evitar ser destituido por el apoyo nacional de Menem entre otros factores.

Desde el primer momento del gobierno de Tato se visibilizaron posturas críticas: gremios ligados a la CTA como judiciales, docentes como SUTECO, ATE, Trabajadores del INVICO, entre otros, realizaron asambleas, paros, marchas contra las medidas de ajuste con que se inaugura el gobierno de 1993. El desarrollo de esta lucha, sin embargo, se da en

un escenario de adversidad, (el peligro de perder el empleo, de ser reprimido por fuerzas del orden en cualquier manifestación, de ser encarcelado, de sufrir tareas de "inteligencia", ver invadida la privacidad, de sufrir el constante escarnio social, entre otros métodos de control).

El triunfo electoral de Tato en 1997 luego de haber armado el Partido Nuevo a fines de 1996 muestra la fuerza de este régimen que absorbe prácticamente a los militantes del Partido Autonomista, como del PJ, del PL y en mucho menor medida del Radicalismo. El Partido Nuevo logra aparecer como una fuerza transversal que transparenta los intereses populares al mismo tiempo en que Corrientes se presenta como la provincia más obediente a los pactos fiscales de corte neoliberal que impulsa el ministro de economía Domingo Cavallo. Esta contradicción abre frentes de conflictividad que finalmente este régimen no logra contener. Las mismas organizaciones gremiales que durante el año 1997 ven el aplastante triunfo electoral que logra el Partido Nuevo y desarrollan sus luchas en los márgenes de la vida política correntina, pronto se verán desbordadas por la participación social de miles y miles de correntinos cuando finalmente la cadena de pagos salariales a los estatales se corte. Previo a dicho momento de inflexión, los gremios que se opusieron al régimen de Tato y sus políticas de ajuste tuvieron que oscilar entre estrategias de sobrevivencia y acciones reivindicativas puntuales a nivel local, sumándose a las huelgas impulsadas a nivel nacional por la CTA y el MTAY las muy esporádicas huelgas de la CGT que operaba como un aliado del menemismo.

Estas formas de resistencia al régimen, si bien no fueron el factor principal de oposición (la principal oposición de Tato la va a tener desde un principio en los partidos mayoritarios tradicionales a los que intenta controlar y que terminan por retirar todo apoyo legislativo), constituyeron una clara defensa de los intereses de los trabajadores asalariados estatales en particular, defensa que sirvió como eslabón para dar lugar a una nueva etapa de lucha social a comienzos del año 1999. Esta lucha social que se produce en Corrientes en el año 1999 asume la complejidad de la





lucha de masas, pero desde nuestro análisis no conserva la claridad de la caracterización del régimen de Tato como un gobierno neoliberal.

Como comentario final decimos, que la presente aproximación a este periodo histórico nos permite observar la constitución de una nueva hegemonía en un proceso acelerado por medio de nuevos mecanismos de poder que desplazan a los partidos tradicionales correntinos. Pero el nivel de violencia implementada en los diversos enfrentamientos y la misma implementación de un programa de gobierno neoliberal lo constituyen como inestable.

### Bibliografía:

Amin, S. (1973). *¿Cómo funciona el capitalismo?* Buenos Aires: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_ (1976). *Imperialismo y desarrollo desigual*. Barcelona: Fontanella.

Artese, M. (2005). *Lucha de clases y enfrentamiento simbólico: Corrientes 1999*. Buenos Aires: RyR, pp. 57 – 73

Astarita, R. *Ciclos económicos en la Argentina de los noventa*. Buenos Aires. Herramienta.

Baran, P. (1959). *Economía política del crecimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.

Basualdo, E. (2010). *Desarrollo económico, clase trabajadora y luchas sociales en la Argentina contemporánea*. En: AAVV. *Desarrollo económico, clase trabajadora y luchas sociales en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires. IEC. CONADU.

Bonaudo, M. y Songoni, E. (2000). *Cuando disciplinar fue ocupar*. Buenos Aires: Mundo Agrario. Revista de estudios rurales, Vol. 1 N° 1.

Bonnet, A. (2008). *La hegemonía menemista*. Buenos Aires: Prometeo.

Dobb, M. (1969). *Capitalismo, crecimiento económico y subdesarrollo*. Barcelona: Oikos.

Foucault, M. (2010). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Graciosi, M. (2020) *Hegemonía y Gubernamentalidad en el territorio de Corrientes en el periodo 1993-1999*. Tesis Doctoral. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNAM.

Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la cárcel*. México: Era.

Marín, J. C. (1995) *Conversaciones sobre el poder*. Buenos Aires. Oficina de Publicaciones del CBC. Universidad de Buenos Aires.

Neffa, J. C.; Battistini, O. Panigo, D. y Pérez, P. (1999). *Exclusión Social en el Mercado de Trabajo. El Caso de Argentina*. Santiago: OIT, Fundación Ford.

Ojeda, V. (2008). *Empleo Municipal: Trabajo, Clientelismo y Ciudadanía en Corrientes*. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Roze, J. P. (2007) *Conflictos agrarios en la Argentina. El proceso liguista*. Buenos Aires. RyR.

Slutzky, D. (2011). *Estructura social agraria del nordeste de la Argentina: Desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente en la actualidad*. Inédito.

Sormani, H. (2011). *El nordeste Argentino: Sociedad y Espacio. El proceso formativo regional 1588- 1970*. Buenos Aires. Centro de Estudios Alexander von Humboldt.

Schaller, E. (2014). *La formación de la economía correntina*. Resistencia. RES GESTA. N° 51

Sweezy, P. (1973a). *Sobre la teoría del capitalismo monopolista*. En: "El capitalismo moderno y otros ensayos". México. Nuestro Tiempo.

Sweezy, P. (1973b). *Teoría del desarrollo capitalista*. México: Fondo de Cultura Económica.

Zimerman, H. (2001). *La Transición democrática y las nuevas formas de hacer política. La aparición del "Tatismo" en Corrientes*. Tesis Doctoral. Facultad de Humanidades. UNNE.

